

Aunque no siempre se llegue a un acuerdo:

Escuchar al otro es clave cuando los hijos piensan distinto a los papás

Las divergencias de opinión, como las de la elegida subsecretaria de Educación y su hijo dirigente estudiantil, no son tan raras. Especialistas explican cómo afrontar las diferencias en la familia.

Ser el ejemplo

Ana Marina Briceño, psiquiatra infanto-juvenil de la Clínica Alemana cuenta que los padres deben tratar de transmitir principios y valores a través del ejemplo, lo que debería ser una regla de oro en la formación de los hijos. "Sin embargo, obligarlos a pensar de determinada manera es contraproducente", dice Briceño.



VÍCTOR ABARCA

Que los hijos jóvenes y adolescentes tengan opiniones divergentes con sus padres no es algo inusual. La semana pasada los medios de comunicación dieron a conocer el vínculo familiar entre la recién nombrada subsecretaria de Educación, Claudia Peirano, con el actual vicepresidente de la Federación de Estudiantes de la UC, Ignacio Oliva (23).

Mientras los dirigentes estudiantiles criticaban públicamente a Peirano por su oposición a la gratuidad en la educación superior y por fomentar el financiamiento compartido, su hijo, Ignacio Oliva, aclaraba: "Es evidente que con la subsecretaria yo tengo un vínculo, eso es innegable; sin embargo, hoy en día tenemos roles distintos, estamos en veredas opuestas".

Sin quiebres

Los expertos coinciden en que no es posible obligar a los hijos a pensar de la misma manera que los padres.

María Elsa Gac, psicóloga de la Clínica Indisa, explica: "Las

discusiones, los quiebres y las luchas de poder se dan cuando la relación entre padres e hijos está marcada por la intransigencia, la intolerancia y la incomprensión de los padres". Por lo mismo, aclara que "obligar" a los jóvenes a pensar como uno, lleva a una polarización de las posturas ideológicas y eventualmente a un quiebre.

Gac cree que los quiebres se pueden evitar cuando "los padres toman conciencia de que los hijos son personas, individuos con mente propia, y

con un futuro que les pertenece a ellos".

La Declaración de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, defiende el derecho del adolescente a expresar libremente sus opiniones y a que sean debidamente tenidas en cuenta. Pamela Caro Molina, directora del Centro de Investigación y Estudios en Familia, Trabajo y Ciudadanía de la U. Santo Tomás, recuerda que la familia está compuesta por personas: "No porque históricamente los miembros de esa familia piensen X sobre un tema determinado, el hijo estará obligado a pensar X, porque es un individuo".

Todos opinan

El intercambio de opiniones sin descalificaciones se puede dar si los padres e hijos se escuchan. Caro explica que muchas familias están acostumbradas a un estilo autoritario donde la opinión del padre se impone. "Hay que fomentar estilos constructivos y dialogantes en las familias donde las opiniones tanto de adultos, jóvenes y niños tengan el mis-

mo estatus", dice.

María Elisa Molina, psicóloga de la Universidad del Desarrollo explica que las familias deben desarrollar una capacidad reflexiva. "Los padres, en vez de sermonear, deberían dar la opinión y escuchar, abrirse al intercambio de ideas". La psicóloga agrega que es positivo que los hijos sean críticos, se cuestionen y puedan tomar sus propias decisiones.

Sin embargo, advierte, no siempre las conversaciones van a llegar a un punto de acuerdo. "Las discusiones donde se quiere imponer un punto de vista y 'ganar' son infructuosas. El objetivo no debería ser llegar a un acuerdo, sino intercambiar puntos de vista y pensar juntos", dice la psicóloga.

El problema, opinan las especialistas es cuando el padre o la madre piensa que el vínculo se ve amenazado por tener pensamientos divergentes. Sin embargo, Molina aconseja no mezclar los temas valóricos y políticos con los vínculos familiares.

"Las lealtades familiares no están condicionadas cuando hay diferencias de opinión", aclara Molina. El propio dirigente estudiantil dijo públicamente que el vínculo no es una limitación para opinar distinto: "Es bastante limitado pensar que el parentesco va a coartar los ideales que tiene uno, sino que al contrario, muchas veces esos ideales trascienden este tipo de vínculos".

